

*Javier Morales Hernández**

La comunidad de expertos sobre
política exterior en Rusia

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia

Resumen:

Este documento tiene como objetivo presentar una panorámica general de la comunidad de expertos rusos en política exterior; la cual influye en las decisiones de los gobernantes tanto de forma directa —realizando trabajos de asesoría para ellos— como indirecta, introduciendo determinadas ideas en el debate público a través de sus publicaciones o apariciones en medios de comunicación. Comenzamos describiendo las tres grandes escuelas de pensamiento rusas sobre política internacional: nacionalista, occidentalista y eurasianista. En segundo lugar, se analizan los centros de investigación —organismos estatales, institutos científicos y *think tanks* privados— que constituyen dicha comunidad de expertos; así como los perfiles de algunos de sus miembros más representativos.

Palabras clave:

Rusia, política exterior, 'think tanks', expertos.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Foreign Policy Expert Community in Russia

Abstract:

This document aims to present a general overview of the Russian foreign policy community; which influences government decisions both directly — by carrying out consulting work for them — and indirectly, introducing certain ideas in the public debate through their publications or media appearances. We begin by describing the three main Russian schools of thought on international politics: nationalist, Westernist and Eurasianist. Secondly, we analyze the research centers — state agencies, scientific institutes, and private think tanks — that make up this community of experts; as well as the profiles of some of its most representative members.

Keywords:

Russia, foreign policy, think tanks, experts.

Introducción

En cualquier país, por regla general, el poder ejecutivo tiene mayor libertad de acción en cuestiones de política exterior que de política interna. Los mecanismos de rendición de cuentas, como el control parlamentario o las elecciones, suelen ser más débiles en este ámbito; salvo para aquellas medidas —como la celebración de tratados internacionales o el envío de tropas al extranjero— que puedan requerir la autorización expresa del legislativo¹.

En un «régimen híbrido» entre democracia y autoritarismo², como Rusia, esta autonomía del ejecutivo es aún mayor que en los regímenes democráticos. La llamada «vertical del poder», en la que todos los órganos del Estado y niveles de la administración están *de facto* bajo las órdenes de Putin, se manifiesta claramente en su política exterior. A esto se añaden las prerrogativas que le otorga la propia Constitución en sus arts. 83, 86 y 87, como responsable de dirigir la política exterior, de seguridad y de defensa. Todo ello explica que hayan podido adoptarse decisiones tan graves como la anexión de Crimea sin un verdadero debate interno sobre las distintas opciones disponibles, ni una evaluación cuidadosa de las consecuencias para la imagen exterior del país³.

Sin embargo, esto no significa que las élites a las que nos referimos de forma simplificada como «el Kremlin» —por la sede de la Presidencia— se encuentren aisladas de las ideas del resto de la sociedad, ni que puedan ignorarlas por completo si desean mantenerse en el poder. Por este motivo, además de pulsar la opinión pública mediante encuestas, los gobernantes cuentan con redes de contactos formales o informales con diversos profesionales —diplomáticos, académicos, analistas de *think tanks*, periodistas o empresarios— con los que intercambian ideas sobre la actualidad internacional.

¹ HILL, Christopher, *Foreign Policy in the Twenty-First Century*, 2ª edición, Palgrave, Londres, 2016, pp. 261-262.

² HALE, Henry A., «Eurasian Politics as Hybrid Regimes: The Case of Putin's Russia», *Journal of Eurasian Studies*, vol. 1, nº 1, 2010, pp. 33-41.

³ TREISMAN, Daniel, «Why Putin Took Crimea: The Gambler in the Kremlin», *Foreign Affairs*, May/June 2016.

Este documento tiene como objetivo presentar una panorámica general de esa red o «comunidad epistémica»⁴ de expertos rusos en política exterior; la cual influye en las decisiones tanto de forma directa —realizando trabajos de asesoría o consultoría para el gobierno— como indirecta, introduciendo determinadas ideas en el debate público a través de sus publicaciones o apariciones en medios de comunicación. De esta forma, podremos obtener una comprensión más elaborada del contexto interno en el que se formula la política exterior de Rusia, en lugar de reducirlo a las ideas y preferencias individuales de Putin; aunque este siga siendo, como jefe del Estado, el máximo decisor.

Tendencias en el debate ruso de política internacional

El pensamiento ruso sobre sus relaciones con el resto del mundo suele clasificarse en tres grandes tradiciones, cada una de las cuales engloba a su vez distintas corrientes. Como puede verse en la siguiente tabla (tabla 1), estas escuelas mantienen ideas diferentes acerca de la identidad de Rusia como país y el papel que le corresponde en la sociedad internacional.

⁴ ADLER, Emanuel y HAAS, Peter M., «Conclusion: Epistemic Communities, World Order, and the Creation of a Reflective Research Program», *International Organization*, vol. 46, nº 1, 1992, pp. 367-390.

	OCCIDENTALISTAS	NACIONALISTAS	EURASIANISTAS
Antecedentes históricos	Occidentalismo ruso del s. XIX «Nuevo pensamiento» (Gorbachov) «Doctrina Kozyrev» (inicio etapa Yeltsin)	Eslavofilia Paneslavismo <i>Derzhavnost</i> (Rusia como gran potencia) «Coexistencia pacífica» (Jrushchov) «Doctrina Primakov» (final etapa Yeltsin)	Doctrina de la «Tercera Roma» Paneslavismo Eurasianismo «Revolución mundial» (Lenin/Trotsky)
Teorías de las relaciones internacionales	Institucionalismo neoliberal Internacionalismo liberal	Realismo Neorrealismo	Eurasia como «pivote» geopolítico (Mackinder) Neoeurasianismo (Duguin)
Objetivos de la política exterior	Contribuir a la modernización política y económica de Rusia	Seguridad frente a amenazas internas y externas Poder e influencia internacional Continuidad del régimen político	Contención de la influencia política, económica y cultural de Occidente Resurgimiento de Eurasia como civilización
Papel al que Rusia debe aspirar en el mundo	Economía avanzada y abierta a la globalización Democracia homologable a las occidentales	Gran potencia militar, económica y cultural Polo de poder en un mundo multipolar Potencia regional en su vecindad	Centro de la «civilización eurasiática» Líder de un bloque antiliberal
Áreas geográficas prioritarias	EE. UU. y Europa	Espacio postsoviético, EE. UU., Europa, Oriente Medio, Asia-Pacífico, América Latina	Eurasia
Actitud hacia Occidente	Cooperación en todos los ámbitos	Rivalidad por el poder y la influencia Cooperación pragmática donde existan intereses comunes	Enfrentamiento en todos los ámbitos

Tabla 1: Principales escuelas de pensamiento rusas sobre política internacional⁵

⁵ Elaboración propia, a partir de BARANOVSKY, Vladimir, «Russia: A Part of Europe or Apart from Europe?», *International Affairs*, vol. 76, nº 3, 2000, p. 444; KUCHINS, Andrew C. y ZEVELEV, Igor A., «Russian Foreign Policy: Continuity in Change?», *The Washington Quarterly*, vol. 35, nº 1, 2012, p. 149; MORALES HERNÁNDEZ, Javier, «La doctrina estratégica de Rusia en las presidencias de Putin y

Occidentalistas

Los occidentalistas o *zapadniki* consideran, ante todo, que Rusia tiene una cultura europea más que asiática o eurasiática. Por tanto, Europa Occidental es el referente de progreso social y económico hacia el que debería abrirse su país, para superar su atraso histórico y emprender una verdadera modernización.

En la historia reciente, esta tendencia ha tenido su etapa de mayor impacto en la década 1986-1996, que incluye tanto el «nuevo pensamiento» de Gorbachov como el acercamiento inicial de Yeltsin hacia EE. UU., denominado «doctrina Kozyrev» por el nombre de su primer ministro de Exteriores⁶. Sin embargo, esta admiración por Occidente tampoco implica renunciar a que Rusia sea una potencia por derecho propio: por el contrario, los occidentalistas entienden que su prestigio internacional se vería reforzado al contar con una democracia y una economía avanzadas, homologables a los países más desarrollados.

El punto de partida de esta escuela —en línea con las teorías de la «interdependencia compleja» ya apuntadas por Keohane y Nye en los años setenta⁷— es económico antes que político: la necesidad de adaptarse a los desafíos de un mundo globalizado, interconectado e interdependiente, en el que las relaciones comerciales, la atracción de inversiones y el *soft power* serían más importantes que la competición militar de épocas pasadas. Desde este punto de vista, Rusia debería emprender reformas que promuevan el desarrollo económico y el bienestar de su población; evitando, al mismo tiempo, verse lastrada por un gasto militar excesivo o un intervencionismo innecesario en el exterior.

Medvedev», en LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel y MORALES HERNÁNDEZ, Javier, *La política exterior de Rusia: los conflictos congelados y la construcción de un orden internacional multipolar*, Dykinson, Madrid, 2017, pp. 33-60; TRENIN, Dmitri, «Russia's Spheres of Interest, Not Influence», *The Washington Quarterly*, vol. 32, nº 4, 2009, pp. 3-22; TSYGANKOV, Andrei P., *Russia's Foreign Policy: Change and Continuity in National Identity*, 4ª ed., Rowman & Littlefield, Lanham, 2016, pp. 4 y ss.; WHITE, Stephen y FEKLYUNINA, Valentina, *Identities and Foreign Policies in Russia, Ukraine and Belarus*, Palgrave, Basingstoke, 2014, pp. 103-119.

⁶ También la etapa de Dmitri Medvedev como presidente (2008-2012) estuvo marcada por la prioridad de la modernización económica y tecnológica del país, con una actitud en general más abierta al diálogo con Occidente. Sin embargo, al seguir manteniendo Putin —desde su puesto de primer ministro— el control informal de la política exterior, este proyecto tuvo un recorrido muy limitado.

⁷ KEOHANE, Robert O. y NYE, Joseph S., *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Little, Brown and Company, Boston, 1977.

Nacionalistas

La tradición de pensamiento predominante en la Rusia contemporánea ha sido, sin duda, la «nacionalista» o «estatista», vinculada a la idea de *derzhavnost*: el «estatus de gran potencia» que, en su opinión, corresponde a su país en las relaciones internacionales⁸. Aunque los orígenes de esta concepción pueden situarse en la época zarista —con el Imperio Ruso ejerciendo como uno de los «polos de poder» del equilibrio europeo—, su vigencia en la actualidad comienza con el giro nacionalista producido en 1996, tras el nombramiento de Yevgueni Primakov como ministro de Exteriores en sustitución de Kozyrev. La «doctrina Primakov» se identificaba con las ideas de multivectorialismo —una política exterior activa hacia distintas áreas geográficas o «vectores», sin concentrarse exclusivamente en las relaciones con Occidente— y multipolaridad: el cuestionamiento de la hegemonía unipolar de EE. UU., intentando reemplazarlo por un sistema en el que tanto Rusia como China y otras potencias sirvieran de contrapeso a la hegemonía estadounidense.

Aunque las ideas de los *derzhavniki* —los defensores de la *derzhavnost* de Rusia— están claramente más próximas a la mentalidad de Guerra Fría que las de los occidentalistas, tampoco consisten en una simple reedición de las doctrinas soviéticas: desde su punto de vista, se trataría de volver a unos intereses nacionales que han sido constantes a lo largo de la historia del país, pero sin dejar por ello de aprovechar las oportunidades que ofrezca el nuevo entorno internacional. El ejemplo más claro de este pragmatismo fue el propio Primakov, a quien sus interlocutores occidentales en las duras negociaciones de los noventa —como Madeleine Albright, Strobe Talbott o Javier Solana— coincidieron en elogiar tras su fallecimiento en 2015, resaltando su capacidad de combinar la defensa acérrima de los intereses de Rusia con una actitud abierta a la cooperación en asuntos de interés común⁹.

⁸ Una buena introducción a este concepto es GUNITSKY, Seva, «One Word to Improve U.S. Russia Policy», *The New Republic*, 27 de abril de 2018, disponible en <https://newrepublic.com/article/148140/one-word-fix-us-russia-policy>. Fecha de la consulta 27.04.2018.

⁹ MORALES, Javier, «El legado de Primakov en la política exterior rusa», 7 de julio de 2015, disponible en <https://geurasia.eu/legado-primakov-politica-exterior-rusa>. Fecha de la consulta 01.07.2018.

No hay duda de que Putin se considera a sí mismo un *derzhavnik*, aunque durante su permanencia en el poder se ha ido alejando del pragmatismo que le permitió, en 2001, ofrecer su colaboración a EE. UU. contra los talibanes y Al Qaeda. La política exterior actual mantiene las líneas fundamentales de la «doctrina Primakov», pero con una diferencia: la recuperación económica de los últimos años ha sido un incentivo para recurrir más a menudo a la intervención militar, al contar con unas fuerzas armadas más eficaces y con capacidades tecnológicas renovadas. Al mismo tiempo, la percepción en el Kremlin es que la superación de su crisis interna no ha dado lugar a un trato más respetuoso por parte de Occidente, sino que este sigue ignorando los intereses rusos: por ejemplo, continuando las políticas de «expansión de la democracia» en su vecindario, a imagen de las «revoluciones de colores» de los 2000. La frustración y el rencor acumulados hacen ahora más difícil para Moscú defender sus intereses con una estrategia racional, planeando las consecuencias a largo plazo y adecuando los medios a los fines.

Eurasianistas

La tercera gran tendencia en el debate ruso de política exterior es la que considera que existe un «choque de civilizaciones» entre la globalización impulsada por Occidente y los pueblos que se resisten a ella, como Rusia. Para los eurasianistas (*yevrazisty*), su país no sería parte de una civilización común con el resto de Europa, sino el centro de otra civilización, identificada bajo el nombre de «Eurasia». Este concepto no se utiliza aquí en su sentido geográfico —como la masa continental formada por la suma de Europa y Asia—, sino que se refiere a las culturas surgidas en el espacio intermedio entre ambos continentes: aquellas que no son propiamente europeas ni asiáticas, sino algo diferente. Las fronteras de esta supuesta civilización varían según los autores, pero coincidirían aproximadamente con el territorio histórico del Imperio Ruso; dejando fuera las regiones más occidentales y «europeizadas», como Finlandia, las tres repúblicas bálticas y Polonia¹⁰.

¹⁰ MORALES HERNÁNDEZ, Javier, «El papel de Rusia en Eurasia: ¿pragmatismo o eurasianismo?», ponencia presentada en el IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, Málaga, 2009, disponible en http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT03/10.pdf. Fecha de la consulta 01.07.2018.

El eurasionismo como corriente intelectual nace en los años veinte del pasado siglo, entre los rusos emigrados tras la Revolución Bolchevique, como una forma extrema de nacionalismo que rechazaba la «perniciosa» influencia europea en la cultura rusa. Tras el fin de la URSS, estas ideas experimentaron cierto resurgimiento, en el contexto de la crisis de identidad que atravesó Rusia durante toda la década de los noventa. Se utilizaron también, por parte de la oposición comunista y ultranacionalista a Yeltsin, para criticar el alineamiento excesivo con EE. UU. de la «doctrina Kozyrev»; con mayor dureza aún que los *derzhavniki*. Tal vez su representante más conocido fuera de Rusia —por lo excéntrico de su personalidad y lo radical de sus posiciones— sea el filósofo Alexandr Dugin, autor de una doctrina «neoeurasionista» que ha defendido tanto en sus obras académicas como en numerosas apariciones públicas.

Sin embargo, la reivindicación de Eurasia como prioridad de la política exterior es una tendencia mucho más amplia, que no se circunscribe a los neoeurasionistas en sentido estricto. Por el contrario, adopta formas muy variadas; no todas las cuales muestran la misma hostilidad hacia Occidente, ni defienden la reconquista de los antiguos territorios del Imperio ruso. Tsygankov¹¹ ha clasificado esta corriente en cuatro subgrupos, de los cuales los dos primeros serían más moderados —aunque con distintos matices— y los dos últimos más radicales, abiertamente imperialistas:

- Los «gloeconomistas» comparten con los occidentalistas la idea de que, en un mundo globalizado, el crecimiento económico adquiere una mayor relevancia que el poder militar. Desde este punto de vista, la posición geográfica de Rusia sería una ventaja para actuar como puente entre Europa y Asia, liderando proyectos transnacionales que podrían estar abiertos a la participación extranjera: por ejemplo, rutas de transporte y corredores energéticos. Su principal crítica al occidentalismo es que se enfocara demasiado durante la etapa de Yeltsin en mantener buenas relaciones con EE. UU. o la UE, descuidando las iniciativas en el espacio exsoviético. Por tanto, se sitúan en una posición intermedia entre las dos escuelas de pensamiento que hemos denominado occidentalista y nacionalista, aunque más cercanos a la segunda (figura 1). Sus partidarios podrían encontrarse tanto entre la oposición prodemocrática como en los sectores

¹¹ TSYGANKOV, Andrei P., «Mastering Space in Eurasia: Russia's Geopolitical Thinking after the Soviet Break-Up», *Communist and Post-Communist Studies*, vol. 36, nº 1, 2003, pp. 106-112.

liberales —en el sentido económico— del gobierno ruso, defensores de proyectos de integración regional como la Unión Económica Eurasiática.

- Los «estabilizadores» tienen una concepción más cercana al realismo político, según la cual los problemas de seguridad siguen estando muy presentes en la era de la globalización. La principal misión de Rusia en Eurasia, según ellos, debería ser la de ejercer como potencia regional, manteniendo *de facto* un área de influencia sobre los demás países; aunque sin aspirar a reintegrarlos bajo su soberanía. Para ellos, el liderazgo ruso sería imprescindible para mantener la estabilidad frente a amenazas como el terrorismo yihadista, así como para evitar la penetración en la zona de alianzas rivales como la OTAN. Esta tendencia se englobaría claramente dentro de la escuela nacionalista a la que nos hemos referido antes, y estaría representada hoy por la mayor parte del *establishment* en el que se apoya Putin.
- Los «civilizacionistas» serían aquellos que, como los comunistas, aspiran a la restauración de las fronteras de la URSS y la recuperación del estatus de superpotencia. A diferencia de los estabilizadores, la competición geopolítica en Eurasia no es para ellos una mera rivalidad por la influencia regional, sino una verdadera lucha por la supervivencia de la «civilización eurasiática» frente a la amenaza que supone Occidente. Por tanto, la cooperación con los países occidentales no sería posible ni siquiera en aquellas cuestiones donde existieran intereses comunes.
- Los «expansionistas» irían incluso más allá: Rusia no solamente estaría amenazada por la globalización y los valores liberales de Occidente, sino que es también un imperio que necesita expandirse para sobrevivir. Influidos por teóricos de la geopolítica clásica como Mackinder, consideran que la posición geográfica de Rusia en el centro de Eurasia le facilitaría la conquista de nuevos territorios; teniendo a la vez a las potencias marítimas del Atlántico —identificadas con la OTAN— como enemigas naturales¹². Este sería el pensamiento de

¹² LARUELLE, Marlene, «Conceiving the Territory: Eurasianism as a Geographical Ideology», en BASSIN, Mark, GLEBOV, Sergey y LARUELLE, Marlene (eds.), *Between Europe and Asia: The Origins, Theories, and Legacies of Russian Eurasianism*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2015, p. 81.

neoeurasianistas como Dugin, el Partido Liberal Democrático (LDPR) de Vladimir Zhirinovski y otros movimientos de carácter ultranacionalista o neofascista.



Figura 1: Concepciones de Eurasia como prioridad de la política exterior¹³

Centros de investigación y análisis sobre política internacional en Rusia

Al igual que otros países desarrollados, en Rusia la comunidad de expertos en política exterior se articula en instituciones de distinto tipo, tanto gubernamentales como de carácter privado. En la siguiente tabla (tabla 2) se enumeran los principales centros rusos de análisis sobre política internacional:

Nombre y página web	Siglas en ruso (en inglés)	Fecha de creac.	Descripción
1. THINK TANKS NO ACADÉMICOS			
1.1. De fundación estatal			
Consejo Ruso de Asuntos Internacionales http://russiancouncil.ru	RSMD <i>(RIAC)</i>	2010	<i>Think tank</i> patrocinado por el Estado, empresas y otras entidades sociales. Está formado por expertos de distintas instituciones, divididos en dos categorías: 72 «miembros» más una amplia red de colaboradores. Analiza todo tipo de cuestiones internacionales.

¹³ Basado en TSYGANKOV, 2003, *op cit.*, pp. 106-112; y elaboración propia.

Instituto Ruso de Estudios Estratégicos http://riss.ru	RISI (RISS)	1992	Inicialmente estuvo adscrito al Servicio de Inteligencia Exterior (SVR). Hoy depende oficialmente de la Administración Presidencial. Analiza cuestiones de seguridad nacional e internacional.
Centro de Elaboración de Estrategias http://www.csr.ru	TsSR (CSR)	1999	Fundado por iniciativa de Putin, para la formulación de políticas públicas. Se centra en cuestiones económicas, aunque tiene un área de política exterior.
1.2. De fundación privada			
Consejo de Política Exterior y de Defensa http://svop.ru	SVOP (CFDP)	1992	Está formado por más de 200 expertos de distintas instituciones rusas. Analiza todo tipo de cuestiones internacionales.
Centro Carnegie de Moscú http://carnegie.ru	-	1994	Vinculado al <i>Carnegie Endowment for International Peace</i> de EE.UU. Analiza la política interior y exterior de Rusia.
Instituto de Desarrollo Contemporáneo http://www.insor-russia.ru	INSOR	2008	De orientación liberal. Cercano al primer ministro Medvedev. Analiza el desarrollo económico, tecnológico y social de Rusia, así como su papel en el mundo.
Centro PIR http://pircenter.org	-	1994	Analiza cuestiones de seguridad internacional y no proliferación.
Centro de Análisis de Estrategia y Tecnología http://cast.ru	TsAST (CAST)	1994	Analiza cuestiones de defensa e industria militar.
2. CENTROS ADSCRITOS A INSTITUCIONES ACADÉMICAS			
2.1. Academia Rusa de Ciencias (RAN)			
Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales «Yevgueni Primakov» http://www.imemo.ru	IMEMO RAN	1956	Analiza todo tipo de cuestiones internacionales.
Instituto de Estados Unidos y Canadá http://www.iskran.ru	ISK RAN	1967	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de EE.UU. y Canadá.

Instituto de Europa http://instituteofeurope.ru	IE RAN (IE RAS)	1987	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de todos los países europeos.
Instituto de Estudios Orientales https://ivran.ru	IV RAN	1818	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de los países de Oriente Medio, Cáucaso, Asia Central, Sudeste Asiático y Oceanía.
Instituto del Lejano Oriente http://www.ifes-ras.ru	IDV RAN (IFES RAS)	1966	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de los países de Asia Oriental.
Instituto de África http://www.inafran.ru	IAfr RAN (IAS RAS)	1959	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de los países de África.
Instituto de América Latina http://www.ilaran.ru	ILA RAN	1961	Analiza la evolución interna y políticas exteriores de España, Portugal y países de América Latina.
Centro de Investigación de Problemas de Seguridad http://spsc-ras.ru	TsIPB RAN	2004	Analiza cuestiones de seguridad nacional e internacional.
2.2. Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO), Ministerio de Asuntos Exteriores			
Instituto de Estudios Internacionales http://mgimo.ru/about/structure/ucheb-nauch/imi	IMI MGIMO MID Rossii	2009	Analiza todo tipo de cuestiones internacionales.
Centro de Estudios Político-Militares http://eurasian-defence.ru	TsVPI MGIMO MID Rossii	2012	Analiza cuestiones de seguridad nacional e internacional.

Tabla 2: Principales centros de investigación y análisis internacional en Rusia¹⁴

Como vemos, los primeros centros se crearon en la época soviética, como institutos científicos de la entonces denominada Academia de Ciencias de la URSS (AN SSSR), hoy Academia Rusa de Ciencias (RAN). Pese a que su finalidad principal era asesorar a los líderes del Partido Comunista sobre la evolución de la situación internacional, estos institutos terminaron adquiriendo —a partir del «deshielo» tras la muerte de Stalin— cierta cultura de debate interno y contactos con otras instituciones similares del

¹⁴ Elaboración propia, a partir de la información publicada por las respectivas instituciones.

extranjero, incluso de fuera del bloque socialista. El caldo de cultivo del «nuevo pensamiento» de Gorbachov se formó, en gran parte, en estos círculos académicos; los cuales llegaban a cuestionar los dogmas marxistas-leninistas en sus análisis, al poner de relieve el estancamiento de la URSS frente al mayor desarrollo de los países occidentales¹⁵.

Sin embargo, pese a la proliferación de estos institutos, los medios humanos y materiales con los que cuentan hoy son muy desiguales, por el impacto de la grave crisis económica de los años noventa en la financiación de la ciencia. Probablemente el más dotado en cuanto a recursos y capacidad investigadora sea el Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales (MEMO RAN), que estuvo dirigido por Primakov entre 1985 y 1989, y actualmente lleva su nombre. Otros centros con especial influencia en la política exterior desde la época soviética son el Instituto de EE. UU. y Canadá (ISK RAN) y el Instituto de Europa (IE RAN), este último creado ya en la *perestroika*. Entre las universidades, la más especializada en estos temas es el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO), que depende del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Además de los centros de investigación académicos, tras la disolución de la URSS aparecieron también *think tanks* rusos al estilo anglosajón: organizaciones privadas sin ánimo de lucro, cuyo fin es influir en el debate social y las políticas públicas. El más destacado es el Consejo de Política Exterior y de Defensa (SVOP, o CFDP en sus siglas en inglés), que agrupa a un gran número de expertos de distintas instituciones, de forma similar al *Council on Foreign Relations* (CFR) de EE. UU.

Existen también algunas entidades no identificadas con el *mainstream* nacionalista. Por ejemplo, el Centro Carnegie de Moscú —filial del *think tank* estadounidense *Carnegie Endowment for International Peace*— reúne a prestigiosos expertos rusos con una orientación liberal-occidentalista, críticos con el Kremlin. Un caso distinto es el Instituto de Desarrollo Contemporáneo (INSOR), cuyo discurso se centra en la necesidad de una modernización económica y social, pero sin cuestionar tan abiertamente a Putin. El INSOR adquirió relevancia asesorando a Dmitri Medvedev durante su mandato como presidente; su influencia en la actualidad es claramente menor.

¹⁵ ENGLISH, Robert, *Russia and the Idea of the West: Gorbachev, Intellectuals, and the End of the Cold War*, Columbia University Press, Nueva York, 2000.

En cuanto a los *think tanks* no académicos de fundación estatal, su creación es más reciente. El principal de ellos es el Consejo Ruso de Asuntos Internacionales (RSMD, o RIAC en inglés), financiado a partes iguales por el Estado y por empresas o administraciones regionales¹⁶. Creado por decreto presidencial, tiene una orientación tanto de análisis como de diplomacia pública, organización de eventos y promoción de la imagen internacional de Rusia. Se aproxima, por tanto, a otras iniciativas gubernamentales de *soft power* como el Club Valdai, la Fundación Gorchakov o la Fundación Russkiy Mir, que sirven como instrumento de la política exterior.

Por otra parte, existe un Instituto Ruso de Estudios Estratégicos (RISI, RISS en inglés) que depende directamente del Kremlin, aunque su influencia es más limitada de lo que esto sugiere. La percepción generalizada es que no se trata tanto de un verdadero *think tank* como de un lugar de retiro para funcionarios de los servicios de inteligencia, a los que está muy vinculado¹⁷. Por ejemplo, su actual responsable —el ex primer ministro Mijail Fradkov— fue director del Servicio de Inteligencia Exterior (SVR) entre 2007 y 2016. Todo ello da lugar a que la calidad de sus publicaciones sea menor que la de las otras instituciones, con un carácter mucho más propagandístico y dependiente de los intereses personales de sus miembros¹⁸.

En cuanto al Centro de Elaboración de Estrategias (TsSR, CSR en inglés), también muy cercano al Kremlin, se dedica sobre todo a temas de política económica; aunque tiene un área de trabajo sobre política exterior. Su presidente es el economista liberal Alexei Kudrin, ministro de Finanzas entre 2000 y 2011.

¹⁶ VENDIL PALLIN, Carolina y OXENSTIERNA, Susanne, *Russian Think Tanks and Soft Power*, Swedish Defence Research Agency (FOI), Estocolmo, 2017, p. 23.

¹⁷ KOVALEV, Alexey y BODNER, Matthew, «Where Old Spooks Are Sent to Retire: Russia's Institute of Strategic Studies», *The Moscow Times*, 20 de abril de 2017, disponible en <https://themoscowtimes.com/articles/where-old-spooks-are-sent-to-die-russias-institute-of-strategic-studies-57775>. Fecha de la consulta 01.07.2018. VENDIL PALLIN y OXENSTIERNA, *op. cit.*, pp. 28-31.

¹⁸ Una muestra fue el informe en el que el RISI acusaba al Centro Carnegie de Moscú de «difundir agresivamente las posiciones políticas, de valores e ideológicas del *establishment* de EE. UU.» en la sociedad rusa. *Doklad. Metody i teyhnologii deyatel'nosti zarubezhnyj i rossiskij issledovatel'skij tsentrov, a takzhe issledovatel'skij struktur i VUZov poluchayushchij finansirovanie iz zarubezhnyj istochnikov: analiz i obobshcheniye* [Informe. Métodos y técnicas de la actividad de los centros de investigación extranjeros y rusos, así como los organismos de investigación e instituciones de educación superior, que reciben financiación de fuentes extranjeras: análisis y síntesis], Centro de Política Actual, Instituto Ruso de Estudios Estratégicos, febrero de 2014, p. 5, disponible en <https://riss.ru/images/pdf/articles/doklad-smolin.pdf>. Fecha de la consulta 01.07.2018.

La orientación de todos estos centros se encuadra mayoritariamente en la escuela de pensamiento que hemos denominado «nacionalista»; el occidentalismo propiamente dicho estaría representado solo por el Centro Carnegie y, parcialmente, por el INSOR. Los institutos de la Academia de Ciencias —donde sigue existiendo una cultura de debate, aunque obstaculizada por las interferencias del gobierno en la libertad académica¹⁹— tienen en general una orientación de nacionalismo pragmático, defensores de los intereses rusos pero abiertos a la cooperación con Occidente. Sin embargo, también publican críticas a las políticas gubernamentales, como muestra este informe del Instituto de Europa:

«Russia is facing the risk of crossing the threshold of technological backwardness and after that, it will be difficult to regain the real great power status. Market economy in Russia requires democratic reforms (including free elections, judicial independence and respect for private property) to function properly at its full potential. [...] There are tremendous opportunities for progressive reforms, but until now only declarations have been heard. [...] One may get an impression that the reforms have become an empty pre-election pledge, rather than a mechanism to overcome crisis».²⁰

En cambio, el eurasianismo que hemos denominado «radical» tiene una presencia muy escasa en estas instituciones. Su entorno natural es el discurso político, en *blogs* de opinión como *Geopolitica.ru* y *Fourth Political Theory*, promovidos por Duguin; cuyos autores no pueden considerarse miembros de la comunidad de expertos en política exterior, ni tampoco cuentan con acceso real al Kremlin²¹. No obstante, estas ideas sí

¹⁹ Por ejemplo, un profesor del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO) — universidad dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores— fue despedido tras publicar un artículo en el periódico *Vedomosti*, donde criticaba muy duramente la intervención en Ucrania. «Professor Says Sacked Over Opinion Article Against Possible Ukraine Invasion», *The Moscow Times*, 5 de marzo de 2014, disponible en <https://themoscowtimes.com/articles/professor-says-sacked-over-opinion-article-against-possible-ukraine-invasion-32689>. Fecha de la consulta 01.07.2018.

²⁰ NOSOV, Mikhail, «Russia and Europe in the Context of US Presidential Elections», Working Paper No. 1, 2017 (No. 27), Institute of Europe, Russian Academy of Sciences, p. 5, disponible en <http://en.instituteofeurope.ru/images/uploads/analitika/wp27.pdf>. Fecha de la consulta 01.07.2018.

²¹ Pese a que en distintos medios occidentales se ha presentado a Duguin como «asesor de Putin», esta caracterización es rechazada por la mayoría de los expertos. El acercamiento del Kremlin a un discurso eurasianista más agresivo se enmarca en su estrategia para el conflicto de Ucrania, en el que se han servido de los ultranacionalistas para lograr apoyos a su intervención en el Donbass y reclutar voluntarios para las milicias separatistas. Se trata, por tanto, de una utilización interesada; no tanto de una actitud

han tenido tradicionalmente cierta difusión en otros sectores del Estado, como las Fuerzas Armadas.

Conexiones personales entre los distintos centros y *think tanks*

Un análisis comparado de los órganos directivos —patronatos, consejos de dirección o similares— de los principales centros nos permite identificar algunas personalidades que pertenecen a varios de forma simultánea, lo que podría indicar que gozan de una influencia mayor dentro del *establishment* de política exterior (tabla 3). Para esta muestra consideramos los casos del RSMD, como ejemplo de *think tank* estatal; IMEMO RAN, como centro de investigación académico; y SVOP, como *think tank* privado. A ellos añadimos la revista *Russia in Global Affairs* —patrocinada por RSMD y SVOP—, por ser la publicación no académica más relevante sobre política exterior, siguiendo el modelo de *Foreign Affairs* en EE. UU. Por último, incluimos el INSOR —a modo de comparación con los demás— por su orientación liberal e influencia durante la presidencia de Medvedev, aunque ahora ya no tenga la misma relevancia.

Analizando cada uno de los nombres que se repiten en varios órganos directivos, vemos que sus perfiles profesionales son muy variados, siguiendo un patrón no muy diferente de los *think tanks* occidentales. Entre ellos hay no solamente políticos, sino un número considerable de diplomáticos y académicos, junto con profesionales del sector privado como empresarios o periodistas.

receptiva hacia las demandas de la extrema derecha, a la que se sigue considerando parte de la oposición al Kremlin. Véase SOMMERS, Jeffrey, «This is how the New Cold War Turns hot», *The Nation*, 24 de enero de 2017, disponible en <https://www.thenation.com/article/journalists-keep-saying-this-greater-russia-ideologue-is-putins-adviser-one-problem-hes-not>. Fecha de la consulta 01.07.2018.

Nombre	Puestos desempeñados	Perfil
Alexei Arbatov	Director del Centro de Seguridad Internacional de IMEMO RAN. Fue investigador del Centro Carnegie de Moscú. Ha sido diputado por el partido liberal Yabloko, y actualmente es miembro de su dirección.	Académico Político
Vladimir Baranovski	Catedrático de IMEMO RAN. Especialista en relaciones internacionales, seguridad y política exterior de Rusia.	Académico
Alexandr Dynkin	Presidente de IMEMO RAN. Especialista en economía y relaciones internacionales.	Académico
Igor Ivanov	Presidente del RSMD/RIAC. Exministro de Asuntos Exteriores. Diplomático de carrera, con categoría de Embajador.	Diplomático
Sergei Karaganov	Uno de los fundadores del SVOP y del IE RAN. Hoy es el decano de la Facultad de Economía Mundial y Política Mundial de la Escuela Superior de Economía.	Académico
Andrei Kokoshin	Fue viceministro de Defensa y secretario del Consejo de Seguridad en la época de Yeltsin. Después, diputado del partido oficialista Rusia Unida. Decano de la Facultad de Política Mundial de la Universidad Estatal de Moscú (MGU).	Político Académico
Mijail Komissar	Director general de la agencia de noticias Interfax.	Periodista
Konstantin Kosachev	Senador del partido oficialista Rusia Unida. Presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Consejo de la Federación. Diplomático de carrera, con categoría de Embajador.	Político Diplomático
Sergei Lavrov	Ministro de Asuntos Exteriores. Diplomático de carrera, con categoría de Embajador.	Diplomático
Fiodor Lukianov	Periodista especializado en información internacional. Presidente del SVOP. Director de la revista <i>Russia in Global Affairs</i> .	Periodista
Vladimir Mau	Economista liberal, uno de los asesores de las reformas de mercado tras el fin de la URSS. Rector de la Academia Presidencial de Economía y Administración Pública.	Economista Académico
Viacheslav Nikonov	Diputado del partido oficialista Rusia Unida. Presidente de la fundación estatal «Russkiy Mir» para la promoción de la lengua rusa.	Político
Sergei Prijodko	Diplomático de carrera, con categoría de Embajador. Fue asesor de política exterior de Yeltsin, Putin y Medvedev. Viceprimer ministro hasta mayo de 2018.	Diplomático Político
Vladimir Ryzhkov	En la época de Yeltsin, fue diputado del partido oficialista Opción de Rusia. Después ha pertenecido a varios partidos de la oposición liberal, y participado en manifestaciones contra Putin. Hoy es profesor en la Escuela Superior de Economía.	Político Académico
Anatoli Torkunov	Rector del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO), la universidad del Ministerio de Asuntos Exteriores. Diplomático de carrera, con categoría de Embajador.	Diplomático Académico
Igor Yurgens	Presidente de INSOR. Presidente de la Asociación Rusa de Aseguradoras.	Empresario



Pertenece a los órganos directivos de 4 de las 5 instituciones



Pertenece a los órganos directivos de 3 de las 5 instituciones



Pertenece a los órganos directivos de 2 de las 5 instituciones

Tabla 3: Miembros de órganos directivos en dos o más de los cinco centros seleccionados²²

²² Elaboración propia, a partir de la información publicada en las páginas web de las respectivas instituciones. Los nombres rusos se presentan en su transliteración al castellano, que puede no coincidir

De entre los políticos, destacan casos como los de Alexei Arbatov y Vladimir Ryzhkov, identificados con la oposición liberal; aunque, con respecto al primero, debe aclararse que su perfil principal es el de académico, con una sólida reputación como experto en seguridad internacional y no proliferación²³. Otras figuras de tendencia similar son el economista Vladimir Mau —próximo a Yegor Gaidar, uno de los autores de las reformas económicas de los noventa— y el empresario Igor Yurgens, director del INSOR; el cual figura en numerosos órganos directivos por su cercanía al actual primer ministro Medvedev, pero no tiene una trayectoria comparable a otros expertos en temas de política internacional.

Salvo estas excepciones, la escuela de pensamiento nacionalista es nuevamente mayoritaria frente a la occidentalista. El eurasianismo solo está presente en las versiones moderadas —«geoeconomista» y «estabilizadora»— aceptadas por occidentalistas y nacionalistas. Por su parte, los eurasianistas radicales —«civilizacionistas» y «expansionistas», equivalentes a los partidos comunistas y de extrema derecha— ni siquiera están representados en este grupo. Esto puede deberse a que la nostalgia del Imperio zarista o la URSS es poco frecuente en las profesiones que predominan en el *establishment* de la política exterior: diplomáticos, académicos, economistas y periodistas. Otros sectores más proclives a defender esas ideas, como las fuerzas armadas o los servicios de inteligencia, cuentan con una presencia menor en los *think tanks* y centros de análisis civiles.

Por último, hay que destacar el abrumador desequilibrio de género que existe en estas instituciones, al igual que en el conjunto de la sociedad rusa. De los cinco centros analizados para este apartado:

- RSMD no cuenta con mujeres en su Patronato, Presidium y Consejo Científico, compuestos en total por 26 personas.
- SVOP tiene 1 mujer en su Presidium, de un total de 18 miembros más 7 «miembros de honor».

con la versión en inglés.

²³ Alexei Arbatov es, además, hijo del prestigioso académico Georgi Arbatov: el primer director del Instituto de EE. UU. y Canadá, y uno de los mayores expertos soviéticos en desarme y control de armamentos.

- INSOR tiene 1 mujer en su Patronato, formado por 12 personas; más 1 en su Consejo de Dirección, de 14 personas.
- La revista *Russia in Global Affairs* incluye a 1 mujer en su Consejo de Redacción, de 22 miembros.
- IMEMO RAN es la institución que más se acerca a la paridad, con 5 mujeres en su Dirección, de un total de 14 personas.

Conclusiones

Esta panorámica de la comunidad de expertos en política exterior nos revela un amplio debate intelectual, mucho más diverso de lo que cabría suponer en un régimen no democrático. Las redes o «comunidades epistémicas» entre expertos y decisores públicos permiten a los primeros transmitir sus recomendaciones; aunque los líderes puedan después actuar según su propio criterio, como sucede también en otros países. En los niveles intermedios de la toma de decisiones —por debajo de la presidencia— es donde existe un intercambio de ideas más frecuente, aprovechando los foros organizados por *think tanks* e instituciones académicas, que conforman un *establishment* con estrechas relaciones personales.

La existencia en Rusia de centros de análisis tan consolidados ofrece una clara oportunidad para crear canales de «diplomacia de segunda vía» (*track II diplomacy*), mediante los cuales nuestras propias instituciones intercambien ideas con sus homólogas rusas, o incluso realicen proyectos conjuntos; algo que llevan realizando desde hace décadas varias universidades y *think tanks* estadounidenses. Establecer estas vías de diálogo parece muy necesario si queremos avanzar en el conocimiento mutuo, abandonando los prejuicios o estereotipos propagandísticos, que solo contribuyen a perpetuar el enfrentamiento para las generaciones venideras.

Javier Morales Hernández*
Profesor RR. II., Univ. Europea, Madrid
Codirector Grupo Estudios Europa y Eurasia (GEurasia)